



DIOCESE OF SAN BERNARDINO

OFFICE OF THE BISHOP

Dear Sisters and Brothers in Christ,

Peace and well-being to you and your families. As we begin this new year 2022, please join me in hope and gratitude to God almighty for all the blessings received last year. At the same time, we implore God's providence and blessings upon us as we journey into the New Year.

Like you, after almost two years of challenges with the pandemic, I have very much looked forward to a return to "normal." But instead, we find ourselves in the midst of another COVID spike, due to the Omicron variant. We are weary and tired of the many difficult impacts of this virus; its threat to our health, its impact on our work, our daily routine and our children's education. Still, we must resist the temptation to despair, indifference, or carelessness. God continues to walk with us through this darkness and if we keep the light of hope in our hearts and minds, we will recognize His loving presence.

In these days, it is very important for us all to continue to practice the good habits we have learned during the pandemic – washing our hands frequently, wearing a mask indoors and staying home and away from others if we feel symptoms. If you have not been vaccinated yet, you can still do it anytime. An important fact that has emerged during this surge is that those who are fully vaccinated are experiencing less symptoms when they are infected. Those who are hospitalized are primarily those who are not vaccinated. Finally, with the increase in COVID cases and the normal flu season occurring, it is very important that if we feel sick, we get tested as soon as possible. Look for the many testing sites and resources in your community.

How do we continue to respond to this as people of faith? With trust in our God, and with a spirit of diligence and compassion for the health and wellbeing of our brothers and sisters around us. Our churches remain open, and we can gather together at the table of the Lord to receive the Bread of Life, which sustains us and brings us to a greater communion with God and one another.

Let us pray especially for those who are seriously ill and for the health care workers and service providers who tend to their needs every day.

The "normal" that we have been waiting for, is not here yet, so we remain ever faithful and self-giving in the way that we live each day, trusting in God's providence and mercy. You remain in my heart and prayers. Let's continue to pray for one another.

May Almighty God always bless you and keep you.

In Christ's Love,

Bishop Alberto Rojas



DIOCESE OF SAN BERNARDINO

OFFICE OF THE BISHOP

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Paz y bienestar para ustedes y sus familias. Al comenzar este Nuevo Año 2022, los invito a que nos unamos en la esperanza y el agradecimiento a Dios-todopoderoso por todas las bendiciones recibidas el año pasado. De la misma manera, imploramos y pedimos a la Providencia Divina su bendición y protección en este Nuevo Año que vamos comenzando.

Así como ustedes, casi dos años después de tantos retos con la pandemia, yo he estado esperando un regreso a “lo normal.” Sin embargo, lo que estamos viviendo, es un aumento impresionante de infecciones con la nueva variante Omicron del virus. Estamos preocupados y cansados de los impactos tan difíciles de esta pandemia: la amenaza a nuestra salud, el impacto en nuestros trabajos, en nuestras rutinas diarias, y en la educación de nuestros niños. Con todo esto, no debemos bajar la guardia ni caer en la tentación de la desesperación, la indiferencia y el descuido. Dios sigue caminando con nosotros a través de esta oscuridad, aunque a veces no lo notemos. Mantengamos la luz de la esperanza en nuestras mentes y corazones, y así reconoceremos su presencia amorosa.

Estos días, es muy importante que todos mantengamos los buenos hábitos que hemos aprendido durante la pandemia: lavado frecuente de las manos, uso de mascarillas en lugares cerrados, quedarnos en casa o mantenerlos alejados de los demás si tenemos síntomas. Si no se han vacunado todavía, pueden hacerlo en cualquier momento. Un hecho interesante que hemos estado escuchando es, que los que se han vacunado tienen síntomas más leves cuando se infectan. Y la mayoría de los que están siendo hospitalizados, son los que no se han vacunado.

En esta temporada de gripe, y el aumento de infecciones de covid, es muy importante recordar que, si nos sentimos enfermos, nos hagamos un examen tan pronto como sea posible. Busquemos los lugares de examinación y recursos de ayuda en nuestras comunidades.

¿Como seguimos respondiendo a todos estos retos como gente de fe? Con la confianza firme en Dios, y un espíritu de diligencia y compasión por la salud y bienestar de los demás. Nuestros templos seguirán abiertos, para que sigamos reuniéndonos y alimentándonos de la Mesa del Señor, quien nos sostiene y nos lleva a una mayor comunión con Dios y con los demás.

Sigamos orando especialmente por todos los que están enfermos, y por todos los que trabajan en los centros de salud y protección atendiendo a sus necesidades. La “normalidad” que hemos estado esperando, no está qui todavía. Por eso, sigamos siendo prudentes y compasivos en la manera que vivimos cada día, confiando en la Providencia y Misericordia Divinas. Los mantengo en mi corazón y en mis oraciones diariamente. Sigamos orando unos por otros.

Que Dios les bendiga mucho siempre.

En el amor de Jesucristo,

Obispo Alberto Rojas